

DEL SECTOR ESPAÑOL DE LAS PESQUERIAS

El atún de aleta amarilla, "Thunnus albacares" (Lowe) de los naturalistas, también conocido por "atún albacora", y por los pescadores algarvios por "peixinho da ilha" o "rabão", es muy parecido externamente al atún rabalo corriente, diferenciándose de éste sólo porque las aletas pectorales alcanzan el extremo de la primera aleta dorsal y, sobre todo, porque la segunda dorsal y la aleta anal son muy grandes y terminan en punta aguda.

La designación "albacares" es impropia, pues correctamente debía llamarse "albacora". Fue debido a un error tipográfico norteamericano que apareció "albacares", y hoy se le conoce así en los medios científicos norteamericanos.

El "Thunnus albacares" es corriente en las aguas azorianas, donde se conoce por el nombre de "atún de quelha-ré". Los madeirenses le llaman "atún albacora".

Nomenclatura extranjera:

España: rabil.

Francia: albacore, thon à nageoises jaunes.

Inglaterra: Yellfin tuna.

Japón: Kihala.

El cuerpo es fusiforme, idéntico al del atún del Mediterráneo, obeso, dorso de color azul oscuro metálico, ceniciento plateado en el costado y vientre claro blanquecino.

A los siete años mide 1,30 metros, llegando a veces a alcanzar los 2 metros de longitud.

Para vivir necesita temperaturas más elevadas que las otras especies de atún, buscando aguas con 21° a 24° centígrados de temperatura a 35 por 1.000 de salinidad. Frecuenta en grandes concentraciones las aguas calientes angolanas de S. Tome y do Príncipe.

Durante el invierno aparece en grandes cardúmenes en las aguas del archipiélago de Cabo Verde y, en la primavera y el verano, en las aguas de Madeira y de las Azores. Accidentalmente se pesca en las aguas continentales portuguesas, principalmente en el Algarve.

LISTADO

El bonito —gaiado en portugués— no siendo un tún, pertenece a la familia de los "Escombrideos", género "Enthegnnus".

Su nombre científico es "Entynnus pelanis" (Linneo).

Nomenclatura extranjera:

España: Listado —Vascongadas: ami, lampo; Santander: bonito; Galicia: bonito de altura; Levante: bonito; Cataluña: palomida; Canarias: canajo, serrucho, listado.

Francia: bonito à ventre rayé.

Inglaterra: skipjack.

Alemania: echter bonito.

Japón: katsuwo.

Es corriente en las aguas de Madeira y de las Azores y comercialmente se vende como atún, aunque es de calidad inferior.

EL Banco Exterior de España ha lanzado el tomo correspondiente a 1967 de su serie "Hechos y Cifras de la Economía Española". Como siempre, en la panorámica económica que se abre en las páginas del tomo, cada vez mejor presentado si es posible, hay un lugar para la pesca. En otras publicaciones que se editan con la misma finalidad expositiva y de síntesis... ni eso.

Precisamente porque el Banco Exterior de España es uno de los pocos que, en sus periódicas publicaciones, se acuerda de la producción pesquera, nos hubiera complacido a todos que ofreciese de nuestro sector una imagen ajustada a la realidad. No digamos que sea desajustada la que publica en el libro que comentamos, pero resulta notoriamente incompleta.

Se inserta en la primera de las diez páginas que dedica a las pesquerías, con un gráfico en el cual la producción de 1967 se cifra en 787.535 tons. y la de 1966 en 769.292. Es verdad que en el texto se dice que no se computan los desembarcos de bacalao, ni de pescado congelado a bordo, ni de almadrabas, ni de parques y viveros... Es algo así como si se diere una estadística de la producción agraria y se excluyera el trigo, y las patatas, y el aceite...

Nos parece que la producción pesquera tiene importancia como para ser tratada estadísticamente con mayor propiedad. Demasiado sabemos que el Banco no tiene la culpa. Toma los datos del Boletín Mensual del Instituto Nacional de Estadística, donde también se incurre en la misma macro-omisión. ¿No será hora de corregirla?

Aunque las estadísticas han mejorado bastante en España, no son perfectas, ni mucho menos. Pero que se publiquen a sabiendas de que van a dar una imagen notoriamente distinta a la real del sector, no tiene una explicación clara, y que nos perdonen quienes puedan considerarse aludidos, porque no señalamos a nadie.

VOLVIENDO a "Hechos y Cifras" diremos que los datos referentes al sector pesquero se insertan sin apenas comentario.

De este modo, todos los datos económicos dicen poco. No permiten conocer la problemática del sector, cuando lo que realmente importa es llegar a ella y, a ser posible, someterla al juicio económico pertinente.

Tal vez esto sea demasiado pedir, pero no es inasequible a los servicios de una institución con tanta voluntad de servicio como el Banco Exterior de España, tan ligado a los sectores que tienen vocación exportadora típica. ¿No valdría la pena que se realizara un esfuerzo, tanto para completar las estadísticas de la producción pesquera anual, como para ofrecerlas con mayor dosis de reflexión sobre ellas, de análisis, de contraste, de comentario?...

Nosotros no hacemos más que insinuar, sin asomo de subestimación por lo que ya se hace. Al contrario, partiendo del indudable valor que en sí tiene, con el pensamiento en que pueda llegarse a más. A aquello que el sector necesita para obtener una comprensión más cabal de sus realidades de sus problemas.

No puede olvidarse que el mar aporta hoy a la despensa española, una cantidad de alimentos proteínicos de origen animal, muy superior a los que aporta la ganadería, incluida la avicultura. Con arreglo a esta importancia debe ser tratada. O al menos, tiene derecho a ser conocida como es, en un país donde sea la producción acuática, como no sea la deportiva, queda demasiado lejos... de los centros neurálgicos de la actividad administrativa y política. Incluso de la política económica, que es precisamente a la que nos referimos.

La estadística es un instrumento de revelación de una realidad inaparente, o no es más que una fronda incómoda. Por tanto, tenemos derecho a esperar que cuando sus lupas se apliquen a las pesquerías para medir su producción, su equipo, su mano de obra, su participación en la renta nacional, etc., se obtenga una imagen de lo que realmente son tales magnitudes.

Al menos es como nosotros vemos las cosas.

INFORMES ECONOMICOS SOBRE PESQUERIAS

Francia, como nuestros lectores saben, no es una de las grandes naciones pesqueras. Su nivel de producción anual se sitúa entre las 550 y las 600 tons. de peso desembarcado, que de pescado entero y fresco pueden ser alrededor de 730.000. Por tanto, menos de la mitad de la producción pesquera española.

Anticipamos este dato, para derivar seguidamente hacia otra cuestión. Esta es la carencia de un informe anual sobre la producción nacional de las pesquerías. Nos referimos a un informe estadístico y crítico al mismo tiempo, en que se aborden las magnitudes económicas y la problemática del sector.

Salvo el esfuerzo que realiza INDUSTRIAS PESQUERAS con su extraordinario anual, en España, incomprensiblemente, no se ha intentado otro en el cual se refleje como han ido las cosas en la despensa de la mar, que después de todo es la que alimenta con mayor asiduidad, con mejor ritmo y más rica gama de alimentos la mesa de los españoles. Si en los informes generales sobre la economía española, que principalmente proceden de los bancos, se incluye alguna referencia a la pesca, resulta siempre pálida e incompleta, sin entrar en análisis, sin exponer criterios, sin denunciar estrangulamientos o depresiones, etc.

Hemos comenzado por traer a Francia al tema... por algo. Precisamente por recordar como en este orden funcionan allí las cosas. Acabamos de tomar en las manos una Revista especializada en la economía y la tecnología del sector, que recoge los informes publicados en la República gala sobre la marcha de sus pesquerías. El número es de mayo, lo que indica que los informes, todos referentes a 1967, se han redactado y aprobado lo más tarde entre marzo y abril, lo que por sí solo ya es interesante.

El primer informe que inserta nuestro colega es el de la S.I.D.R.I.P. La sigla responde a Sociedad Interprofesional del Desarrollo Regional de las Industrias de la Pesca, organismo del que no existe paridad entre nosotros. Con la falta que nos haría para acabar con la crisis de la pesca de superficie en Galicia, por ejemplo.

El segundo informe lo publica el I.S.T.P.M. Se trata del Instituto Científico y Técnico de las Peces Marítimas, que pudiera compararse en España con una institución que fundiera los Institutos de Oceanografía y de Investigaciones Pesqueras.

El tercero procede del Comité Central de Peches Marítimes, encargado de la defensa de los intereses que le están encomendados a nivel nacional o internacional. Tampoco tiene paridad en España, dado que la Federación Española Sindical de Armadores integra solamente a los de altura y gran altura... Y de estos no a todos.

Los tres informes generales del año pesquero francés, estudian el desarrollo de la economía del sector

desde distintos puntos de vista. Todos, naturalmente, convergen en señalar los problemas y referir los intentos de solución emprendidos así como los que se han logrado plenamente.

En efecto, el informe de la Sidrip no solo estudia la política de créditos concedidos para la renovación y mejora de la flota, sino la necesidad de adoptar medidas frente a la ausencia de una política pesquera por parte de la Comunidad Económica Europea. Sostiene que el Gobierno francés no puede mantenerse en actitud pasiva, en orden al equilibrio económico-social de las regiones pesqueras y las inversiones portuarias, bajo las iniciativas de la Comisión de Bruselas.

A través del informe del I.S.T.P.M. conocemos la evolución de sus trabajos científicos durante el año, con los medios que fueron puestos a su servicio. Estudia, entre otros aspectos, la influencia de la temperatura en las principales especies, revelando que el cambio de un grado al sur del Mar del Norte ha determinado la disminución alarmante del arenque y en cambio un crecimiento de los bancos de caballa. También contiene precisiones interesantes sobre la sardina en Bretaña y la costa de las Landas, a consecuencia de cambios térmicos que influyen en la concentración por tamaños, el atún, la merluza, el bacalao, etc. Investigaciones todas llevadas a cabo en 1967.

El Comité Central de las Peces Marítimas lo preside Mr. Gaudilliere. Estudia los principales aspectos de la evolución pesquera, especialmente desde el punto de vista del mercado. Dice, por ejemplo, que el de productos de la mar en Francia

ha sido duramente perturbado en 1967 por dos causas: una la supresión de la obligación impuesta por la Iglesia a los católicos de no comer carne los viernes de cada semana; otra, la sicosis de abstención provocada por el naufragio del petrolero "Torrey Canyon". El año ha sido estacionario, pues si bien han aumentado sus capturas los pescadores mediterráneos en un 6% las descargas en Boulogne han disminuido un 10% en tonelaje y el 2,70% en valor, así como en Lorient el 8,6% en peso y el 10% en rendimiento monetario.

Los informes anuales constituyen algo más que un resumen sobre la evolución de la producción del sector durante el período. Deben aportar también una visión crítica de las medidas aplicadas y un anticipo de aquellas que es necesario adoptar en el futuro próximo.

Se trata de instrumentos económicos de control y denuncia, que pueden evitar la reincidencia en errores. No solo necesita de tal asistencia informativa la propia industria, sino los organismos que desempeñan misiones relacionadas con la explotación de la mar. Una política pesquera no puede hacerse a ciegas, ni con testimonios esporádicos, no informados por un criterio objetivo y una visión realista.

Nos parece que está clara la razón por la cual señalamos el vacío, dentro de la estructura pesquera española, tanto de la interprofesional como en la corporativa. Con decir que desde el año 1954 no se ha celebrado en España un Congreso Nacional o una Conferencia Nacional de la Pesca, está dicho todo. Los catorce años transcurridos fueron años decisivos, en los cuales se han registrado profundas modificaciones estructurales, dentro del sector español y en la economía exterior al mismo.

Está visto qué, a pesar del crecimiento de la producción y de los problemas que comporta, así como del papel predominante que la de recursos marinos ha adquirido en el abastecimiento nacional, aun tendremos que seguir tiempo sin órganos de verdadera coordinación y estudio sin servicios completos de información, sin un ideario potable y al día para guiar al sector por los caminos que viene obligado a seguir.

Por lo visto, en la pesca industrial, las cosas pueden marchar solas... lo que no nos parece una manera de proceder a la altura de los tiempos y la complejidad y urgencia de los problemas.